

Estudiante de Ingeniería PUCV lidera emprendimiento que aplica IA para mejorar la enseñanza

La alumna Valentina Alarcón desarrolló “Didáctate”, una herramienta tecnológica que analiza audios de clases para identificar fortalezas y oportunidades de mejora en la docencia, iniciativa que formó parte del programa TIM 2025 de Chrysalis PUCV.

Una innovadora solución que contribuye al trabajo de los profesores en el aula desarrolló la estudiante de Ingeniería Civil Industrial de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Valentina Alarcón. Se trata de “Didáctate”, software que analiza audios de clases para identificar fortalezas y áreas de mejora en la docencia como gestión de la clase, didáctica, estrategias de enseñanza y otras habilidades, a través del empleo de Inteligencia Artificial (IA).

La plataforma busca optimizar el aprendizaje y potenciar el trabajo de los docentes, sin añadir carga laboral, actuando como un mentor virtual que entrega retroalimentación automática de las clases. Esta herramienta ahorra tiempo en el proceso de evaluación docente que actualmente implica que el coordinador de ciclo o el jefe de UTP asista a la clase, tome notas y elabore un informe para dar feedback al profesor, lo cual puede demorar semanas.

“Desarrollamos una plataforma que automatiza el proceso de acompañamiento en aula para docentes con el propósito de mejorar la calidad de la enseñanza. A través del audio de la clase, identificamos las prácticas pedagógicas, damos

retroalimentación al docente y a la Unidad Técnica Pedagógica le permitimos hacer seguimiento al profesor para revisar cómo está enseñando y cómo está promoviendo distintas habilidades en sus estudiantes”, explicó Valentina Alarcón.

“Didáctate” es uno de los 30 emprendimientos que formaron parte del programa Talentos e Ideas que Motivan (TIM) 2025 –impulsado por la incubadora de negocios Chrysalis, dependiente de la Vicerrectoría de Investigación, Creación e Innovación de la PUCV–, que se enfoca en el desarrollo y fortalecimiento del modelo de negocio de los emprendedores, proporcionando servicios de incubación de calidad y conexiones con el mercado y redes.

La estudiante de Ingeniería Civil Industrial destacó cómo la PUCV ha sido fundamental para transformar su idea en un proyecto real. Gracias al apoyo del ecosistema de innovación de la Universidad –como preincubadoras, fondos concursables y mentorías especializadas– el equipo que integra logró validar su tecnología en terreno y fortalecer su modelo de negocios.

“Primero descubrí que existía The Lift de la Facultad de Ingeniería, una preincubadora donde nos ayudaron a conceptualizar más la idea y concretar el proyecto. Luego en los concursos de la Dirección de Innovación adjudicamos un fondo que nos ayudó a probar en terreno nuestra tecnología; además ingresamos al programa TIM de Chrysalis donde recibimos mentorías personalizadas, grupales y hemos podido fortalecer nuestra propuesta comercial también”, detalló la joven.

Para la directora de Innovación de la PUCV, Macarena Rosenkranz, es fundamental integrar competencias de innovación y transferencia tecnológica en el currículo de los estudiantes de pregrado. Al articular distintos niveles de apoyo, la universidad permite que ideas y prototipos se transformen en soluciones reales para el mercado. Asimismo, subrayó la colaboración entre académicos y estudiantes, esencial para consolidar el emprendimiento como una opción viable de

desarrollo laboral.

“Hemos ido trabajando a lo largo de los años en un programa articulado con las distintas instancias de apoyo, donde los alumnos que ingresan a la PUCV adquieran durante su formación profesional habilidades y competencias vinculadas a la innovación, el emprendimiento y la transferencia tecnológica. Contamos con programas formativos y apoyamos proyectos que se encuentren en distintas etapas de desarrollo, de manera que el alumno, si tiene una idea que está en etapa de prototipo o más avanzado, encuentre en la PUCV el apoyo necesario para que esa innovación se traduzca en algún producto o servicio que pueda llegar al mercado”, detalló Rosenkranz.

Respecto al impacto de “Didáctate”, se espera que esta herramienta contribuya a mejorar progresivamente las habilidades pedagógicas de los profesores, medidas en la evaluación nacional docente; se incrementen los resultados de los estudiantes en pruebas estandarizadas; se reduzcan los costos asociados al desarrollo docente; y se incremente considerablemente la cantidad de retroalimentación recibida.